01 de noviembre del 2026

Relevo de turno: información que evita accidentes

En una planta de beneficio de oro y plata, las condiciones de operación pueden cambiar durante una misma jornada. Una bomba puede quedar fuera de servicio, un tanque presentar un nivel diferente al habitual o un equipo estar pendiente de inspección. Si esa información no llega al siguiente turno, el trabajador puede exponerse a un peligro que desconoce.

Antes de asumir el puesto debemos conocer el estado de los equipos, alarmas activas, restricciones de acceso, trabajos de mantenimiento y cualquier modificación temporal del proceso. La comunicación debe realizarse directamente entre los responsables y apoyarse en el registro establecido por la planta.

No basta con indicar que todo está funcionando. Debemos señalar qué equipos continúan intervenidos, qué válvulas no deben manipularse y qué condiciones requieren seguimiento. Una observación aparentemente pequeña puede convertirse en un problema cuando el nuevo turno la interpreta como una condición normal.

Durante la entrega debemos confirmar que el receptor comprendió las restricciones importantes. Cuando exista una duda, corresponde verificar el dato o consultar al supervisor antes de realizar una maniobra. Los avisos verbales no sustituyen los bloqueos, señalizaciones o autorizaciones que sean obligatorios.

Un buen relevo ayuda a que la siguiente persona trabaje con información completa y evita acciones contradictorias entre operaciones y mantenimiento. La continuidad del proceso no depende solo de que los equipos funcionen, sino también de que las personas conozcan sus condiciones reales.

MENSAJE FINAL:

Un turno seguro comienza con información clara. Antes de operar, conoce las anomalías, restricciones y trabajos pendientes del área.

02 de noviembre del 2026

Rondas de inspección sin acercarse al peligro

Las rondas de inspección permiten reconocer cambios en bombas, motores, tanques, tuberías y otros equipos de la planta. Sin embargo, observar un equipo en funcionamiento no autoriza al trabajador a tocarlo, retirar una protección o ingresar a una zona restringida para comprobar una falla.

Antes de iniciar la ronda debemos conocer la ruta segura, las áreas con trabajos simultáneos y los puntos desde los cuales se pueden realizar las observaciones. Las pasarelas y accesos deben estar despejados y no debemos cruzar barreras ni acercarnos a partes móviles.

Una fuga, un ruido diferente, una vibración inusual o un indicador fuera de su condición normal pueden ser señales de advertencia. La primera acción es reconocer el peligro desde un lugar seguro y comunicarlo, no intentar una reparación rápida para que el equipo continúe trabajando.

Cuando la inspección se realiza cerca de soluciones de proceso, deben utilizarse los equipos de protección establecidos. Tampoco debemos inclinarnos sobre bordes de tanques ni apoyarnos en tuberías o barandas para conseguir una mejor vista de un componente.

La información recogida debe registrarse en el formato correspondiente y comunicarse al responsable del área. Una ronda efectiva es aquella que detecta condiciones anormales sin exponer al trabajador y permite actuar antes de una falla mayor.

MENSAJE FINAL:

Inspeccionar no significa intervenir. Observa desde un punto seguro, reporta las anomalías y mantén la distancia de los equipos en operación.

03 de noviembre del 2026

Verificación antes de operar desde el panel de control

Los paneles de control permiten poner en marcha, detener o supervisar equipos sin estar junto a ellos. Esta ventaja también genera un riesgo: una orden enviada desde el tablero puede producir movimiento en otra zona donde haya personal trabajando o realizando una inspección.

Antes de ejecutar una maniobra debemos identificar correctamente el equipo y confirmar que la acción esté autorizada. La información del panel debe compararse con el estado real del proceso cuando el procedimiento lo exija, especialmente después de una alarma o intervención de mantenimiento.

Es indispensable mantener comunicación con el personal involucrado y respetar las restricciones de operación. No debemos activar un equipo solo porque el indicador señala que está disponible, si existe una condición pendiente o una prohibición de arranque.

Si la pantalla presenta datos contradictorios, señales intermitentes o pérdida de comunicación, no debemos probar comandos al azar. Debemos informar la anomalía y seguir el procedimiento establecido para determinar la condición segura del sistema.

Una operación remota requiere tanta atención como una operación presencial. Una sola pulsación puede modificar un caudal, abrir una ruta o poner en movimiento componentes, por lo que cada comando debe ser deliberado y verificado.

MENSAJE FINAL:

Antes de presionar un botón, confirma qué equipo responderá, quién puede estar cerca y si la maniobra está autorizada.

04 de noviembre del 2026

Alarmas e interbloqueos: nunca los anules por rutina

Las alarmas y los interbloqueos son dispositivos utilizados para advertir desviaciones y, según su diseño, impedir ciertas maniobras peligrosas. En una planta de beneficio pueden relacionarse con niveles, presión, temperatura, motores y otras condiciones críticas del proceso.

Cuando una alarma se repite con frecuencia es fácil acostumbrarse a ella. Sin embargo, su repetición no significa que haya dejado de ser importante. La causa debe investigarse y atenderse mediante el procedimiento correspondiente, sin considerar normal una condición que sigue fuera de control.

No debemos desactivar, puentear o modificar dispositivos de protección para evitar una parada o continuar produciendo. Cualquier prueba o intervención sobre estos sistemas corresponde exclusivamente al personal autorizado y debe realizarse bajo los controles definidos.

Ante un indicador anormal debemos verificar la situación desde una ubicación segura, comunicarla al responsable y ejecutar las acciones que indique el procedimiento. No es conveniente realizar maniobras improvisadas ni reinicios sucesivos esperando que la alarma desaparezca.

Los sistemas de protección ayudan a detectar problemas, pero requieren que el trabajador respete sus señales. La decisión de detener y revisar oportunamente puede evitar una falla de equipo, una liberación de material o la exposición de otras personas.

MENSAJE FINAL:

Una alarma es una advertencia, no una molestia. Atiéndela y nunca anules una protección para mantener un equipo funcionando.

05 de noviembre del 2026

Alimentación estable del molino y riesgos operativos

En la etapa de molienda, el ingreso de mineral debe mantenerse dentro de las condiciones establecidas para el equipo y el proceso. Una variación importante en la alimentación puede provocar acumulaciones, cambios de carga, ruidos anormales o alteraciones en la descarga.

El operador debe vigilar los indicadores disponibles y observar el comportamiento de los equipos desde las zonas autorizadas. No debemos introducir herramientas ni acercarnos a puntos de alimentación o descarga para mover material mientras exista posibilidad de funcionamiento.

Si se presenta una obstrucción, sobrecarga o condición anormal, se debe comunicar y seguir la secuencia operativa aprobada. No corresponde resolver un problema introduciendo las manos, golpeando estructuras o retirando guardas de protección.

También debemos considerar que las condiciones del mineral pueden cambiar durante el turno. Un material más húmedo o con características diferentes puede modificar el flujo y requerir una evaluación operacional, sin improvisar ajustes fuera de los parámetros autorizados.

La vigilancia de la alimentación contribuye a mantener un proceso más estable y reduce la necesidad de intervenciones urgentes. El control preventivo es más seguro que intentar solucionar una acumulación cuando el equipo ya presenta una condición de riesgo.

MENSAJE FINAL:

Una alimentación irregular es una señal para evaluar el proceso. Nunca te acerques a una zona de atrapamiento para corregirla.

06 de noviembre del 2026

Densidad de pulpa: mediciones sin exponerse

La densidad de pulpa es un parámetro de control que ayuda a conocer la relación entre sólidos y líquido en determinadas etapas del procesamiento. Cuando se requiere comprobarla, la seguridad depende tanto de obtener una lectura confiable como de utilizar correctamente el punto de muestreo.

Antes de medir debemos identificar el lugar autorizado y confirmar que el recipiente, instrumento o método utilizado corresponda al procedimiento del área. No se debe tomar material directamente de un punto peligroso solo porque parezca más fácil o rápido.

La pulpa puede salpicar, ensuciar los pisos o contener sustancias del proceso. Por ello debemos utilizar los EPP definidos, mantener el recipiente estable y evitar movimientos que acerquen la cara a la muestra o que expongan las manos a superficies contaminadas.

No debemos dejar recipientes llenos en pasillos, plataformas ni bordes de tanques. Una vez finalizada la medición, el material debe manejarse o retornar al sistema únicamente por la vía autorizada, sin descargarlo en cualquier drenaje.

Si el resultado es muy distinto de lo esperado, corresponde repetir la verificación mediante el método establecido y comunicar la desviación. No debemos modificar equipos o dosificaciones basándonos en una sola lectura dudosa.

MENSAJE FINAL:

Una medición útil debe ser segura y confiable. Toma la muestra en el punto autorizado y reporta cualquier resultado anormal.

07 de noviembre del 2026

Ciclones de clasificación: evita las zonas de descarga

En las instalaciones que utilizan ciclones para clasificar pulpa, el material circula bajo condiciones de presión y sale por puntos definidos del equipo. Una fuga, obstrucción o conexión deteriorada puede provocar proyecciones de pulpa y exponer a los trabajadores cercanos.

La vigilancia operacional debe efectuarse observando los indicadores y la descarga desde lugares protegidos. No debemos colocar el rostro ni las manos frente a las salidas para comprobar el flujo, ni intentar desprender material mientras el sistema esté en servicio.

Una descarga irregular, fuga visible o variación importante en la condición de operación debe comunicarse al responsable. El trabajador no debe aflojar abrazaderas, abrir conexiones ni golpear componentes con la intención de restablecer el flujo.

Cuando sea necesario intervenir el sistema, primero deben aplicarse los controles definidos para aislar el equipo, detener la alimentación y liberar la presión. La actividad corresponde al personal autorizado y no debe realizarse durante una simple ronda de operación.

Los pisos y accesos alrededor de estos equipos deben mantenerse libres de acumulaciones. La combinación de pulpa derramada, humedad y obstáculos puede provocar caídas incluso a trabajadores que no participan directamente en la intervención.

MENSAJE FINAL:

Un ciclón puede expulsar pulpa con fuerza. Observa desde una zona segura y nunca intervengas una conexión presurizada.

08 de noviembre del 2026

Muestreo de pulpa en puntos autorizados

Las muestras permiten conocer las condiciones del proceso y tomar decisiones de operación. Sin embargo, extraer pulpa de una línea, canaleta o tanque sin el método adecuado puede provocar salpicaduras, contacto químico y pérdida de equilibrio.

Antes de iniciar debemos confirmar el punto de muestreo, identificar el material y revisar el procedimiento establecido. No debemos retirar protecciones ni introducir recipientes improvisados en equipos con movimiento, presión o zonas de difícil acceso.

El recipiente utilizado debe ser compatible con la muestra, encontrarse limpio y permitir una manipulación estable. El trabajador debe conservar una posición segura, sin apoyar el cuerpo sobre barandas ni acercar el rostro al flujo.

En los puntos donde pueda existir solución cianurada u otros reactivos, es obligatorio cumplir los controles químicos específicos y utilizar los EPP que corresponden. No debemos tocar el contenido directamente ni trabajar con envases abiertos fuera del lugar permitido.

Después de tomar la muestra debemos cerrar e identificar correctamente el recipiente y dejar limpia la zona. Cualquier derrame, defecto del punto de muestreo o condición distinta de la prevista debe informarse antes de repetir la actividad.

MENSAJE FINAL:

La muestra no vale una lesión. Utiliza el punto autorizado, evita las salpicaduras y no improvises la forma de recoger pulpa.

09 de noviembre del 2026

Identificación y traslado seguro de muestras de proceso

Una muestra correctamente tomada todavía puede representar un peligro si se transporta de manera incorrecta. En planta pueden trasladarse muestras de pulpa, soluciones o materiales que requieren identificación y controles especiales por su composición.

Antes de salir del punto de muestreo debemos comprobar que el recipiente sea apropiado, que la tapa cierre correctamente y que la etiqueta permita reconocer su contenido. Un envase sin identificación puede confundirse con agua u otro material.

El recorrido debe estar despejado y, cuando corresponda, deben utilizarse recipientes secundarios o elementos de transporte definidos por el procedimiento. No debemos llevar muestras abiertas en la mano ni mezclarlas con alimentos o efectos personales.

Si un envase presenta fuga, rotura o contaminación exterior, debemos controlar la exposición y comunicar el hecho. No debemos continuar caminando con una muestra que está derramándose ni limpiar el producto sin conocer sus riesgos.

Al entregar las muestras debemos confirmar su destino e identificación. La trazabilidad no solo favorece los resultados del laboratorio: también permite que quien recibe el material sepa qué está manipulando y qué medidas de seguridad debe aplicar.

MENSAJE FINAL:

Una muestra sin tapa o sin etiqueta puede causar un incidente. Identifica, cierra y traslada por el método establecido.

10 de noviembre del 2026

Cajones de bombeo: previene salpicaduras y reboses

Los cajones de bombeo y depósitos intermedios permiten recibir y conducir pulpa hacia diferentes etapas del proceso. Cuando su nivel cambia rápidamente, pueden producirse reboses, salpicaduras y acumulaciones de material alrededor de los equipos.

El personal debe observar los niveles y el comportamiento del flujo desde los lugares autorizados. No debemos acercarnos a una abertura sin protección ni inclinarnos sobre el cajón para intentar comprobar con la mano si existe una obstrucción.

Si aparece espuma, acumulación de sólidos, derrame o una variación anormal, corresponde comunicarla y actuar según el procedimiento operacional. No debemos introducir varillas, mangueras o herramientas mientras exista movimiento o presión en el sistema.

Los derrames alrededor de los cajones pueden generar superficies muy resbaladizas y dificultar el acceso a válvulas o paradas de emergencia. El área debe mantenerse delimitada y la limpieza realizarse solo cuando se hayan controlado los peligros.

La prevención depende de reconocer el cambio de condición antes de que ocurra un rebose importante. Un nivel que aumenta de manera inesperada debe tratarse como una advertencia y no como algo que se solucionará por sí solo.

MENSAJE FINAL:

Un rebose puede comenzar con un pequeño cambio de nivel. Vigila el flujo y reporta antes de que la pulpa salga de su zona.

11 de noviembre del 2026

Cavitación en bombas: reconoce las señales sin intervenir

La cavitación es un fenómeno que puede presentarse en determinadas bombas cuando se forman y colapsan burbujas dentro del fluido. Durante la operación puede estar asociada a ruidos inusuales, vibraciones, pérdida de desempeño y deterioro de componentes.

El operador debe conocer el comportamiento normal de la bomba y prestar atención a cambios que puedan indicar un problema. No debemos acercarnos a un acoplamiento o a partes móviles para escuchar mejor ni tocar la carcasa para comprobar la vibración.

Si aparecen ruidos diferentes, caída de caudal o vibraciones excesivas, debemos registrar la condición y comunicarla inmediatamente. El ajuste de válvulas o parámetros solo puede realizarse si está previsto en el procedimiento y por personal autorizado.

No debemos golpear tuberías, abrir purgas o intervenir conexiones presurizadas para intentar eliminar el ruido. Las bombas de pulpa o soluciones pueden transportar materiales peligrosos, por lo que una fuga puede generar riesgos mecánicos y químicos al mismo tiempo.

Una detección temprana permite evaluar el origen del problema antes de que ocurra una avería. La seguridad consiste en reconocer la señal y tomar las medidas operativas establecidas sin improvisar una reparación.

MENSAJE FINAL:

Un ruido extraño en una bomba es motivo de atención. Repórtalo y nunca te acerques a partes móviles para investigarlo.

MEDSURSA
Minera Española del Sur S. A.

12 de noviembre del 2026

Fugas en sellos de bombas: no normalices el goteo

Durante las rondas de planta podemos encontrar humedad o goteos alrededor de una bomba. Aunque una pequeña fuga parezca poco importante, el riesgo depende del producto que circula, de su temperatura, del caudal y de la zona que podría alcanzar.

Antes de acercarnos debemos identificar si se trata de agua, pulpa o solución de proceso. Nunca debemos tocar el líquido ni intentar determinar su naturaleza por el olor. Tampoco debemos introducir las manos cerca de ejes o acoplamientos.

Una fuga puede acumularse sobre superficies de tránsito y crear condiciones de resbalón. En algunas líneas existe además riesgo de exposición química, por lo que se debe mantener distancia y aplicar las restricciones establecidas.

El trabajador debe comunicar la condición, indicar la ubicación del equipo y describir lo observado sin realizar desmontajes o ajustes. Si la fuga aumenta repentinamente, corresponde aplicar el procedimiento de respuesta de la planta y restringir el acceso cuando sea necesario.

Después de una intervención, el retorno a operación debe contar con la coordinación prevista y una verificación segura de las condiciones. Detectar un goteo oportunamente puede evitar un derrame y proteger a quienes transitan cerca.

MENSAJE FINAL:

Ninguna fuga debe volverse parte del paisaje. Identifica desde un lugar seguro, comunica y evita el contacto con el fluido.

13 de noviembre del 2026

Cambio de bomba en servicio y bomba de reserva

En los sistemas que cuentan con bomba principal y reserva, el cambio de servicio permite mantener el flujo cuando se requiere retirar o evaluar un equipo. Una maniobra incorrecta puede provocar variaciones bruscas, reboses, pérdida de alimentación o puesta en marcha de una bomba en condición insegura.

Antes de cambiar la bomba debemos identificar ambas unidades, conocer la secuencia autorizada y confirmar el estado de las válvulas, líneas y controles asociados. No debemos deducir la ruta de circulación únicamente por la ubicación física de las tuberías.

La comunicación con el personal del área es indispensable, especialmente si una de las bombas se encuentra en mantenimiento o presenta una restricción. Nunca debemos arrancar un equipo que tiene bloqueo, señalización de no operar o una condición pendiente.

Durante la maniobra debemos vigilar los indicadores definidos por el procedimiento y prestar atención a fugas, vibraciones o desviaciones del flujo. No es correcto forzar una operación cuando una señal indica que el sistema no se encuentra disponible.

Al finalizar debemos verificar que la condición de servicio quede identificada y registrada. Informar qué bomba está operativa y cuál permanece en espera ayuda a prevenir errores durante el siguiente turno.

MENSAJE FINAL:

Cambiar de bomba no es solo encender otra unidad. Confirma el estado del sistema, coordina la maniobra y verifica el resultado.

14 de noviembre del 2026

Maniobras de válvulas: identifica antes de mover

En una planta con varias líneas de agua, pulpa y soluciones, dos válvulas cercanas pueden cumplir funciones muy diferentes. Accionar la válvula equivocada puede dirigir material hacia una ruta no prevista, interrumpir un proceso o provocar una descarga peligrosa.

Antes de realizar una maniobra debemos identificar la válvula por su código o señalización y confirmar su función en el procedimiento. No debemos confiar únicamente en el color, tamaño o posición de una tubería.

La apertura o cierre debe ejecutarse mediante la secuencia autorizada y considerando la condición del sistema. Las maniobras pueden modificar la presión y el caudal; por ello, no debemos girar dispositivos al azar para comprobar cuál produce el efecto buscado.

Si la válvula está dura, trabada o no presenta una identificación clara, corresponde detener la maniobra y comunicarlo. No debemos colocar tubos sobre las llaves, utilizar golpes ni aplicar esfuerzos excesivos para forzar un mecanismo.

Después de operar debemos confirmar mediante los indicadores disponibles que se alcanzó la condición prevista. Cuando la maniobra afecte a otra área, la coordinación es necesaria para evitar operaciones contradictorias.

MENSAJE FINAL:

Una válvula incorrecta puede cambiar todo el proceso. Identifica, confirma y nunca la fuerces cuando no responde.

15 de noviembre del 2026

Variaciones de presión: señales de una línea anormal

Una variación importante de presión puede indicar cambios en el flujo, restricciones, problemas en equipos u otras condiciones del proceso. En tuberías que transportan pulpa o soluciones, esta desviación puede aumentar la posibilidad de fugas y liberaciones inesperadas.

El operador debe conocer qué instrumentos están disponibles, desde dónde pueden leerse con seguridad y cuáles son las condiciones normales definidas para cada sistema. No debemos aproximarnos a una unión para escuchar una fuga ni colocar la cara frente a una conexión.

Cuando la lectura cambie de manera inesperada, se debe registrar y comunicar la condición. La respuesta debe seguir la instrucción aprobada y no consistir en abrir purgas, aflojar bridas o golpear líneas para comprobar su estado.

Una manguera que se mueve inusualmente, una vibración de tubería o una salpicadura son señales para mantener distancia. Si existe peligro de rotura, se debe restringir el área y actuar según el procedimiento de emergencia u operación.

La prevención depende de identificar las desviaciones antes de que se conviertan en una liberación. Ninguna lectura fuera de lo esperado debe corregirse con maniobras improvisadas.

MENSAJE FINAL:

La presión no se ve, pero sus efectos pueden ser graves. Reconoce los cambios y nunca intervengas conexiones presurizadas.

16 de noviembre del 2026

Niveles de tanques CIL: observa sin exponerte

En el proceso de carbón en lixiviación (CIL), los tanques contienen pulpa y pueden operar con agitadores, tuberías y otros elementos asociados. Mantener el control del nivel ayuda a prevenir reboses y condiciones que afecten la operación.

La inspección debe realizarse utilizando los instrumentos y puntos de observación establecidos. No debemos subir a bordes, apoyarnos sobre tuberías ni inclinarnos sobre un tanque para obtener una lectura.

Si existe diferencia entre el nivel indicado y lo observado desde una zona segura, debemos comunicar la condición antes de tomar decisiones. Un instrumento puede presentar fallas, pero ello no autoriza a utilizar métodos improvisados para comprobar el nivel.

Los accesos deben conservar sus barandas, plataformas y protecciones. También debemos evitar que herramientas, recipientes o materiales caigan dentro del tanque, ya que intentar recuperarlos puede exponer al trabajador a un riesgo mayor.

Cuando el nivel cambia de manera inesperada, se debe actuar según el procedimiento y coordinar con las etapas relacionadas. La respuesta oportuna protege las instalaciones y evita que el material alcance pasarelas o zonas de tránsito.

MENSAJE FINAL:

Revisar un nivel nunca justifica acercarse a un borde peligroso. Usa los indicadores y puntos autorizados para observar.

17 de noviembre del 2026

Prevención de reboses entre tanques de proceso

El rebose de un tanque puede originarse cuando la entrada de pulpa o solución supera temporalmente la salida prevista, o cuando existe alguna condición anormal en las líneas y equipos asociados. Un rebose puede generar salpicaduras, pisos contaminados y exposición de otras personas.

Los operadores deben prestar atención a los niveles, cambios de flujo y alarmas disponibles. No debemos esperar a ver material cayendo al suelo para recién reportar una condición que ya muestra señales de desviación.

Ante un aumento anormal se debe coordinar con las etapas relacionadas y seguir la respuesta operacional establecida. No corresponde abrir o cerrar válvulas al azar ni modificar dosificaciones para intentar resolver un problema que no ha sido identificado.

La zona donde se encuentra el tanque debe mantenerse accesible para una respuesta segura. Las canaletas, drenajes y elementos de contención deben mantenerse en condiciones que permitan cumplir su función, sin obstáculos ni residuos acumulados.

Si el material ya se ha derramado, primero se debe proteger a las personas y aplicar el procedimiento de control del evento. La limpieza solo comenzará cuando se hayan evaluado los riesgos y establecido condiciones seguras.

MENSAJE FINAL:

Un nivel que sube sin control es una advertencia. Actúa según el procedimiento antes de que el tanque rebose.

18 de noviembre del 2026

Agitadores CIL: cambios de movimiento y ruido

Los agitadores mantienen en movimiento la pulpa dentro de los tanques de proceso. Una condición anormal, como ruido diferente, vibración inesperada o interrupción del movimiento, puede indicar un problema que requiere evaluación por el personal responsable.

Durante la ronda debemos observar los indicadores y el comportamiento general desde los puntos autorizados. No debemos introducir herramientas, recipientes ni ninguna parte del cuerpo en el tanque para comprobar si el agitador está funcionando.

Tampoco debemos retirar protecciones de ejes, transmisiones o componentes cercanos. Aunque un agitador parezca detenido, puede existir una orden de arranque desde el sistema de control, por lo que cualquier intervención requiere controles de energía apropiados.

Ante un cambio importante debemos comunicarlo y aplicar el procedimiento operacional. Si existe una condición de riesgo, corresponde detener la actividad y mantener a los trabajadores alejados del equipo hasta que se realice la evaluación.

El control seguro de los agitadores depende de reconocer las señales desde una distancia apropiada. Una observación bien comunicada permite organizar una intervención planificada y evita respuestas improvisadas.

MENSAJE FINAL:

Un agitador no necesita ser tocado para reconocer una anomalía. Observa, reporta y mantente fuera de sus partes móviles.

19 de noviembre del 2026

Transferencia de carbón activado entre etapas CIL

El carbón activado se utiliza en el proceso CIL para captar valores metálicos presentes en la solución. Su circulación entre etapas puede realizarse mediante sistemas de transferencia definidos por la planta y debe mantenerse bajo condiciones de operación controladas.

Antes de una transferencia debemos verificar la ruta autorizada, la identificación de los equipos y la coordinación con los responsables de las etapas involucradas. Una maniobra equivocada puede provocar un traslado no previsto, acumulación de material o cambios en el proceso.

No debemos abrir conexiones, retirar mallas ni introducir herramientas para acelerar el movimiento del carbón mientras el sistema esté funcionando. Si aparece una obstrucción, corresponde informar y aplicar el procedimiento seguro para evaluar el problema.

Cuando se requiera observar el carbón, debemos utilizar los puntos de inspección habilitados y evitar inclinarnos sobre tanques o recipientes. El material húmedo o derramado también puede generar resbalones en plataformas y pasillos.

Las variaciones anormales deben registrarse y comunicarse. La transferencia segura combina identificación de la ruta, vigilancia del proceso y respeto de los controles que evitan contacto con partes móviles y soluciones.

MENSAJE FINAL:

Antes de transferir carbón, confirma hacia dónde irá y qué equipos están involucrados. No improvises rutas ni intervenciones.

20 de noviembre del 2026

Zarandas de retención de carbón: inspección a distancia

En los sistemas CIL pueden emplearse zarandas o mallas destinadas a retener carbón activado mientras continúa el paso de la pulpa. Su condición es importante para el proceso y para evitar pérdidas de material o acumulaciones en puntos no previstos.

La inspección debe realizarse desde accesos y plataformas autorizadas, prestando atención a cambios de flujo, vibraciones, salpicaduras o acumulación de material. No debemos acercar las manos ni retirar protecciones para comprobar una malla durante su funcionamiento.

Una malla deteriorada, una fuga o un bloqueo debe comunicarse a quien corresponda. No debemos utilizar varillas o herramientas para retirar material mientras exista movimiento ni golpear una estructura para intentar recuperar el paso de pulpa.

Si se requiere intervención, primero se deben controlar las energías del equipo y las condiciones del proceso según el procedimiento. El material retenido también puede caer o desplazarse, por lo que la actividad no debe improvisarse.

Después de una reparación o inspección autorizada debe comprobarse que las protecciones estén instaladas y la zona despejada. El reinicio corresponde a una coordinación segura entre operaciones y mantenimiento.

MENSAJE FINAL:

Una malla puede parecer sencilla, pero su entorno presenta movimiento y pulpa. Inspecciona sin tocar y reporta las anomalías.

21 de noviembre del 2026

Uso seguro del medidor de pH en la operación

El pH es una variable relevante para el control de determinadas soluciones del proceso. Medirlo de forma incorrecta puede producir resultados engañosos y, en zonas con sustancias peligrosas, exponer al trabajador durante la toma y manipulación de la muestra.

Antes de medir debemos identificar el punto autorizado, comprobar las condiciones del instrumento y seguir las indicaciones de calibración y verificación establecidas. No debemos sumergir sensores o instrumentos en lugares que impliquen acercarnos a partes móviles o bordes desprotegidos.

El recipiente de muestra debe mantenerse estable y correctamente identificado. Cuando la solución pueda contener cianuro u otros reactivos, deben respetarse los procedimientos específicos, sin mezclar sustancias ni intentar corregir un resultado mediante adiciones improvisadas.

Si el equipo muestra una lectura inestable, contradictoria o fuera de lo habitual, no debemos asumir que el dato es verdadero. Corresponde verificar el instrumento y comunicar el resultado antes de realizar cualquier ajuste en el proceso.

Después de utilizarlo debemos limpiar, conservar y almacenar el medidor conforme a sus instrucciones. Un instrumento cuidado ofrece información confiable y reduce la necesidad de repetir mediciones en zonas de exposición.

MENSAJE FINAL:

Una cifra incorrecta puede llevar a una maniobra incorrecta. Verifica el instrumento y mide siempre en el lugar autorizado.

22 de noviembre del 2026

Dosificación desde equipos de control: evita cambios improvisados

La dosificación de reactivos influye en las condiciones del procesamiento de mineral y debe ejecutarse siguiendo las cantidades, secuencias y controles establecidos por la operación. Modificar una dosificación sin autorización puede generar desviaciones y aumentar los riesgos químicos.

Antes de actuar sobre un sistema de dosificación debemos identificar correctamente el reactivo, el equipo y la orden operacional correspondiente. Las líneas, recipientes y dispositivos de control deben mantenerse identificados y en buenas condiciones.

No debemos elevar o reducir un ajuste porque una lectura aislada parezca diferente a la habitual. Primero corresponde confirmar la medición y comunicar el cambio por los canales previstos, respetando el procedimiento técnico del proceso.

Cuando un equipo presente fuga, error de indicación o interrupción del suministro, no debemos abrir conexiones ni realizar mezclas por cuenta propia. Los reactivos pueden causar lesiones, y ciertas incompatibilidades químicas pueden producir una emergencia grave.

Toda modificación autorizada debe quedar registrada y comunicarse al siguiente turno. Un control seguro exige precisión, verificación y disciplina para evitar que una desviación pequeña se transforme en un problema mayor.

MENSAJE FINAL:

La dosificación no se corrige por intuición. Confirma la información y respeta las instrucciones antes de modificar un ajuste.

23 de noviembre del 2026

Instrumentos de nivel y presión: datos que deben comprobarse

Los instrumentos de proceso ayudan a vigilar presión, nivel, temperatura y otras variables sin acercarse a zonas peligrosas. Sin embargo, una lectura puede ser incorrecta cuando existe una falla del sensor, conexión o sistema de transmisión.

El operador debe comparar las señales disponibles con el comportamiento conocido del proceso, utilizando los medios y puntos de verificación establecidos. No debemos abrir un instrumento, retirar una protección ni manipular conexiones para investigar por cuenta propia.

Si un valor permanece fijo cuando el proceso cambia, oscila sin explicación o contradice otra indicación, debe reportarse. No corresponde ignorar la discrepancia ni utilizar una cifra dudosa para justificar una maniobra potencialmente peligrosa.

Las fallas de instrumentación deben atenderse por personal competente. Mientras se evalúan, el área debe aplicar los controles temporales y restricciones definidos para evitar un arranque, rebose o incremento de presión no detectado.

El registro exacto de la desviación, hora y equipo permite identificar patrones y agilizar la respuesta. Un buen indicador es una herramienta de prevención, siempre que el trabajador reconozca cuándo necesita verificación.

MENSAJE FINAL:

Un número en pantalla no reemplaza la verificación. Ante señales contradictorias, reporta antes de actuar.

24 de noviembre del 2026

Mangueras de lavado: evita golpes y desplazamientos

Las mangueras utilizadas para limpieza y lavado pueden generar riesgos cuando se conectan a una línea con presión, presentan daños o quedan tendidas sobre rutas de circulación. Una manguera mal asegurada puede desplazarse repentinamente y golpear a un trabajador.

Antes de utilizarlas debemos confirmar que el sistema y las conexiones sean adecuados, que la manguera esté en buen estado y que la descarga se dirija hacia el lugar permitido. No debemos conectar accesorios improvisados ni utilizar una línea cuyo contenido desconocemos.

El trabajador debe controlar el recorrido de la manguera para evitar atrapamientos en equipos y tropiezos en pasillos. Tampoco debe dirigir el chorro hacia personas, tableros eléctricos, motores o áreas donde pueda generarse una condición peligrosa.

En una planta de beneficio, el líquido que se encuentra en el piso no siempre es agua limpia. No debemos utilizar agua para arrastrar sustancias de proceso hacia drenajes no autorizados ni intentar diluir un derrame químico por iniciativa propia.

Al finalizar se debe cerrar el suministro mediante el procedimiento, controlar la presión residual cuando corresponda y guardar la manguera sin obstruir los accesos. Cualquier fuga o daño debe reportarse.

MENSAJE FINAL:

Una manguera también puede liberar energía. Revisa las conexiones, controla la dirección del chorro y deja libres los pasillos.

MEDSURSA
Minera Española del Sur S. A.

25 de noviembre del 2026

Espuma y material acumulado en superficies de proceso

La aparición de espuma o acumulaciones no habituales en ciertas áreas de proceso puede indicar una variación del comportamiento del material. También puede reducir la visibilidad del nivel real o dificultar el reconocimiento de un rebose incipiente.

El operador debe observar estas condiciones desde los puntos autorizados y comunicar cambios importantes de apariencia, cantidad o ubicación. No debemos retirar espuma con herramientas improvisadas ni introducir objetos en un tanque o cajón en funcionamiento.

No corresponde agregar productos químicos o modificar dosificaciones solo para hacer desaparecer una espuma observada. Cualquier medida debe estar prevista en el procedimiento y basada en una evaluación operacional de la condición.

Cuando la espuma o pulpa llegue a pasarelas y superficies de tránsito puede crear riesgo de resbalones y contaminación. El acceso debe controlarse y la limpieza ejecutarse con los equipos y métodos autorizados, sin exponer al personal a sustancias de proceso.

Registrar dónde apareció la condición y cómo evolucionó permite al personal responsable identificar la causa. La observación temprana contribuye a mantener la estabilidad del proceso y evita respuestas apresuradas.

MENSAJE FINAL:

Una espuma fuera de lo habitual merece atención. Obsérvala, repórtala y nunca improvises un tratamiento.

26 de noviembre del 2026

Corte de energía: respuesta segura de los operadores

Una interrupción de energía puede detener bombas, agitadores, fajas y otros equipos de la planta al mismo tiempo. Aunque el ruido disminuya, el proceso puede conservar pulpa, presión, líquidos en tránsito y otras condiciones que requieren control.

Cuando ocurra un corte debemos mantener la calma, comunicar la situación y seguir el procedimiento establecido para la parada o contingencia. No debemos ingresar a zonas de equipos para intentar mover componentes ni asumir que una máquina detenida es segura para intervenir.

Antes del restablecimiento pueden existir bombas con succión alterada, niveles cambiados o alarmas pendientes. El reinicio debe realizarse únicamente por personal autorizado y en la secuencia que corresponda al sistema.

También debemos permanecer atentos al posible retorno automático o remoto de energía. Nunca debemos retirar guardas, abrir equipos o acercarnos a partes móviles aprovechando que no hay alimentación eléctrica.

La coordinación entre Operaciones, Mantenimiento y el responsable de la planta permite identificar restricciones y evitar arranques inesperados. Un corte de energía es una condición de operación anormal, no una autorización para improvisar tareas.

MENSAJE FINAL:

Cuando se corta la energía, el riesgo no desaparece. Sigue el procedimiento y evita intervenir equipos que puedan arrancar.

27 de noviembre del 2026

Rondas nocturnas: visibilidad y desplazamiento seguro

Las rondas de noche pueden realizarse con menor visibilidad y con cambios en la concentración del trabajador. En una planta con pasarelas, equipos, tuberías y pisos húmedos, una zona mal iluminada aumenta el riesgo de caídas y acercamientos involuntarios al peligro.

Antes de iniciar debemos verificar que las rutas de inspección tengan iluminación suficiente y que los medios de comunicación funcionen. No debemos ingresar a una zona oscura o restringida únicamente para completar una lectura.

Los accesos deben permanecer despejados y las barandas en condiciones adecuadas. Cuando se detecte iluminación deficiente, debemos informar la situación y utilizar la ruta alternativa o medida de control definida, sin recurrir a accesos improvisados.

Las inspecciones nocturnas deben mantener las mismas distancias de seguridad respecto de equipos y soluciones. El cansancio no justifica omitir un registro, retirar un EPP ni acortar el camino por zonas de operación.

Ante cualquier condición diferente a la habitual, corresponde detenerse en un lugar seguro y coordinar la respuesta. La atención, el orden y una buena comunicación reducen los riesgos propios de estas rondas.

MENSAJE FINAL:

De noche, ver bien es parte de trabajar seguro. Usa rutas iluminadas y no te acerques al peligro para ahorrar pasos.

28 de noviembre del 2026

Pasarelas junto a tanques: conserva los accesos seguros

El personal de planta utiliza pasarelas para inspeccionar tanques, tuberías e instrumentos. Estos recorridos pueden estar cerca de diferencias de nivel, superficies húmedas y equipos en funcionamiento, por lo que requieren atención durante todo el desplazamiento.

Antes de ingresar debemos observar el estado del piso, rejillas, barandas, accesos y obstáculos. No debemos utilizar una pasarela con protección faltante o piso deteriorado cuando exista riesgo de caída; la condición debe restringirse y comunicarse.

Las herramientas y recipientes no deben quedar sobre la ruta de paso. Tampoco debemos subir a barandas, apoyar escaleras improvisadas ni inclinarnos sobre un tanque para observar un equipo que no es visible desde el punto autorizado.

Cuando otro equipo de trabajo realiza mantenimiento cerca de la pasarela, debemos respetar la señalización y los accesos temporales. Una ruta habitual puede dejar de ser segura si se retira una rejilla o se realiza una intervención.

Al detectar un piso resbaladizo, una abertura o protección dañada, corresponde advertir al responsable y aplicar las restricciones previstas. El tránsito seguro también forma parte de la operación diaria de planta.

MENSAJE FINAL:

Una pasarela no debe usarse por costumbre si está deteriorada. Verifica el acceso y reporta cualquier protección faltante.

MEDSURSA
Minera Española del Sur S. A.

29 de noviembre del 2026

Registros de parámetros: no ocultes las desviaciones

Los registros de operación permiten conocer la evolución de niveles, caudales, presión y otras variables del proceso. Cuando se completan de manera incorrecta, el siguiente turno puede recibir una imagen falsa de la condición de los equipos.

Las lecturas deben anotarse con el valor observado y en el momento establecido. No debemos copiar datos del turno anterior, completar casillas de memoria ni registrar un parámetro como normal solo porque el equipo continúa funcionando.

Si un instrumento no puede leerse, está fuera de servicio o entrega información dudosa, debemos indicarlo y comunicar la condición. Inventar una cifra puede llevar a una decisión equivocada y retrasar la detección de una falla.

Las desviaciones importantes deben reportarse mediante el canal previsto, especialmente si están relacionadas con seguridad, disponibilidad de equipos o riesgos de liberación de material. Un registro por sí solo no reemplaza una comunicación urgente.

Un historial confiable permite reconocer tendencias y planificar acciones preventivas. La responsabilidad del trabajador es describir lo que realmente ocurre, incluso cuando la información no sea la que se esperaba encontrar.

MENSAJE FINAL:

Un registro seguro refleja la realidad. Si una condición es anormal, escríbela y comunícala; nunca inventes una lectura.

30 de noviembre del 2026

Entrega de un equipo reparado para volver a operar

Después de una reparación, Operaciones debe recibir información clara antes de devolver un equipo al proceso. Que una bomba, motor, válvula o agitador haya sido intervenido no significa automáticamente que pueda arrancarse de inmediato.

El responsable debe confirmar que el trabajo haya concluido, que las personas se encuentren fuera de las zonas de peligro y que las guardas, conexiones y demás protecciones estén restituidas. Los bloqueos deben retirarse exclusivamente según el procedimiento autorizado.

Antes de una prueba se deben coordinar la secuencia, los responsables y las condiciones operativas esperadas. No debemos activar un equipo si todavía existe una señal de no operar, una herramienta en la zona o una restricción sin resolver.

Durante la puesta en marcha, los trabajadores deben observar desde lugares seguros el comportamiento del equipo y los indicadores disponibles. Si aparecen fugas, ruidos o vibraciones anormales, se debe seguir el procedimiento de detención y comunicar el hallazgo.

La entrega debe quedar registrada e incluir cualquier pendiente o condición especial. Una devolución ordenada protege tanto a quien ejecutó la reparación como a los operadores que recibirán el equipo en servicio.

MENSAJE FINAL:

Una reparación termina cuando el equipo se entrega en condiciones seguras. Coordina, verifica y autoriza antes del reinicio.